



concamin



Octubre de 2017
Año 9 Número 120

Pulso Industrial

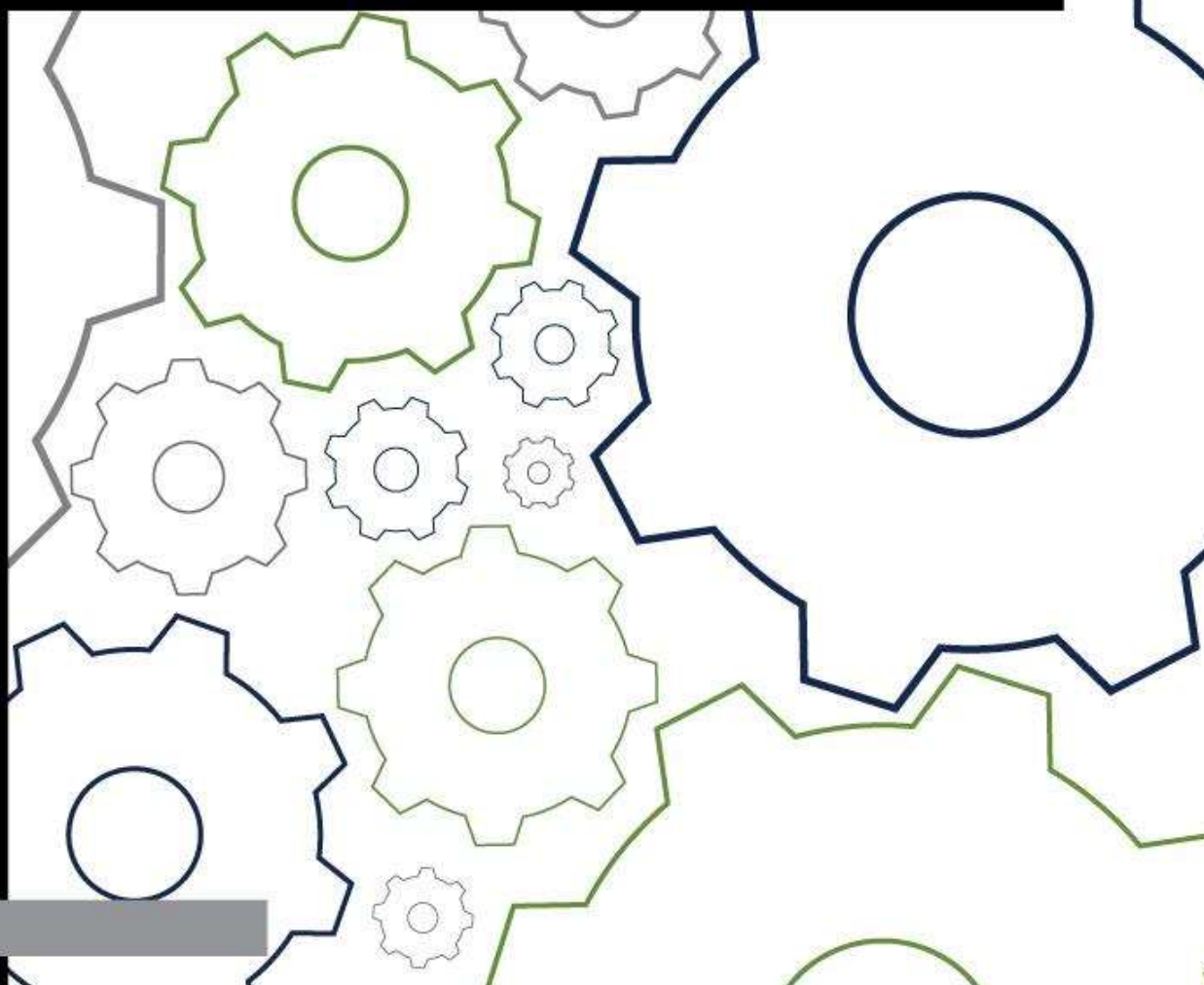
Manuel Herrera Vega
Presidente

Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

Contenido

Sin mayor inversión no habrá crecimiento dinámico



Iniciamos el último trimestre de 2017 con una economía que ha dado muestras de solidez para crecer en un ambiente internacional complejo y con vientos proteccionistas procedentes del norte.

La economía mexicana tiene rumbo y una agenda de trabajo propia, que no depende de lo que suceda en la negociación del TLCAN, sino de nuestra capacidad, esfuerzo colectivo y recursos, para mantener un ambiente que ofrezca certidumbre a los inversionistas.

México tiene una agenda interna que seguimos atendiendo porque de ella depende, en buena medida, la competitividad y el crecimiento sostenido de la actividad económica y el empleo. La renegociación del TLCAN es importante pero no decisiva para construir el futuro que deseamos en materia económica.

Nuestro país ha participado con seriedad, propuestas y disposición para el diálogo en las tres rondas de negociación del Tratado. No obstante, hay quienes confunden prudencia con debilidad y consideran que frente a la presión de las contrapartes, terminaremos por ceder en temas sensibles para el interés nacional.

Por tal motivo es oportuno reiterar que tenemos perfectamente definida la frontera entre lo que es posible y deseable negociar para la modernización del TLCAN, y los temas en los que no cederemos ni un ápice porque ponen en riesgo la soberanía, así como el futuro de sectores económicos, empresas y empleos.

Este proceso de tiene límites precisos. Negociamos, no condescendemos. Buscamos el mejor acuerdo posible, no cualquier arreglo trilateral. Promovemos el entendimiento, no la capitulación en materia comercial. Y nos mantendremos en la mesa de negociación mientras exista respeto y seriedad.

Nos retiraremos cuando encontremos cerrazón o el intento de imponer decisiones contrarias al interés de los mexicanos, porque el rumbo que seguimos depende de nosotros mismos, de nuestra agenda para el desarrollo, no de negociaciones con otras naciones.

Manuel Herrera Vega

Sin mayor inversión no habrá crecimiento dinámico

No puede haber crecimiento duradero de la actividad económica nacional, dinámica e incluyente sin un avance sostenido de la inversión pública y privada, nacional y extranjera. Tampoco puede haber un avance sostenido de la inversión sin estabilidad económica, certidumbre, seguridad y estado de derecho.

La estrategia que debemos seguir para conseguir tal objetivo consiste en ampliar nuestra capacidad productiva a través de la promoción del ahorro, la inversión y la eficiencia. Estos son los tres pilares básicos para acelerar el paso de la economía, cerrar las brechas regionales y ampliar las oportunidades para el desarrollo de empresas, sectores y entidades federativas.

Durante más de tres décadas el avance promedio de la economía mexicana ha sido apenas superior al 2% anual, pese al importante esfuerzo de ajuste estructural y modernización que emprendimos hace más de tres décadas.

Tomando en cuenta lo anterior, es importante señalar que la perspectiva de nuestro país no puede ni debe ser la del crecimiento moderado y casi inercial de la economía. **Para moldear el futuro deseable en materia económica es preciso tener presente las fortalezas y desafíos, oportunidades y rezagos presentes en la planta productiva.**

Uno de los retos más importantes en los meses por venir, consiste en inducir la reactivación de la inversión

productiva para impulsar la generación de riqueza, la creación de más y mejores opciones para el progreso regional y la ampliación de la oferta de puestos de trabajo de mejor calidad para los jóvenes que se incorporan año tras año al mercado de trabajo.

Y debemos hacerlo en el marco de una política fiscal marcada por la austeridad y una política monetaria restrictiva en nuestro país (por el ascenso en el costo del dinero a través de la tasa de referencia) y una política tributaria que, de aprobarse en Estados Unidos, elevará los incentivos para invertir en aquel país.

No parece un escenario sencillo. Sin embargo, **tenemos reformas estructurales en proceso de maduración y un manejo de las variables macroeconómicas que ha preservado un ambiente estable y razonablemente predecible para la operación de las empresas.**

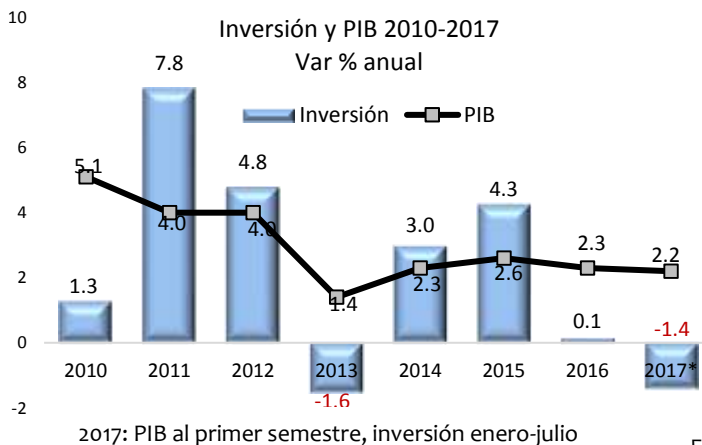
La estabilidad macroeconómica es condición indispensable para planear y ejecutar proyectos de larga maduración y para generar ahorro a mediano y largo plazo.

Alcanzar un crecimiento vigoroso y sostenido es un objetivo no sólo económico, sino social y político. **El esfuerzo modernizador emprendido y el trabajo a favor de la estabilidad económica del país, deben empezar a rendir mejores resultados** para responder a las aspiraciones de mejoría en la calidad de vida de la mayor parte de las familias.

Sin embargo, sólo el aumento del stock de capital permite acrecentar los niveles de producción, la generación de empleos y la creación de riqueza.

La interrupción de la trayectoria ascendente de la inversión productiva se reflejará más temprano que tarde en el comportamiento de la planta productiva, particularmente

Gráfica 1



2017: PIB al primer semestre, inversión enero-julio

Fuente: INEGI

Desempeño de la Inversión Productiva

Concepto	Desestacionalizadas (Var.%)		Cifras Originales (Var.%)	
	Mensual	Anual	Julio	Ene-Jul
Inversión Fija Bruta	-1.5	-2.1	-2.5	-1.4
Construcción	-4.5	-5.1	-5.3	-4.0
Residencial	-8.6	-3.9	-4.1	0.3
No residencial	-1.4	-5.9	-6.4	-7.6
Maquinaria y Equipo	0.5	2.3	1.7	2.6
Nacional	-0.7	0.5	-0.1	2.3
Equipo de transporte	-0.2	-3.8	-4.6	-0.5
Maquinaria, equipo y otros bienes	1.1	5.9	5.3	5.5
Importado	1.5	3.4	2.7	2.7
Equipo de transporte	-7.6	4.6	2.6	9.7
Maquinaria, equipo y otros bienes	2.3	3.0	2.7	1.8

en la producción de bienes y servicios indispensables para atender la demanda en el mercado interno y generar oferta exportable para los mercados extranjeros.

La inversión no sólo determina el comportamiento de la actividad económica en el corto plazo, también lo hace en el mediano y largo plazo.

La inversión es un factor crucial para el crecimiento de cualquier economía, a corto, mediano y largo plazo.

Es decir, **la inversión que se realice hoy para reponer, modernizar o ampliar activos** (maquinaria, equipo, construcción de naves comerciales, industriales, infraestructura relevante como caminos, puertos, almacenes, etcétera) **será decisiva para el crecimiento y la competitividad de los años por venir.** Diversos estudios al respecto concluyen que **se trata de un determinante estadísticamente significativo.**

En México uno de los objetivos más importantes en los años por venir radica, precisamente, en el aumento de la tasa de inversión (porcentaje del Producto Interno Bruto, PIB, destinado a aumentar el stock de capital). Para conseguirlo es preciso impulsar decisivamente la inversión productiva y su más importante soporte: el ahorro, sin olvidar, por supuesto, temas cruciales como la seguridad y la eficacia de las instituciones para garantizar el estado de derecho.

Expandir la capacidad productiva de nuestra estructura económica sólo puede lograrse a través de tres instrumentos: aumentando el ahorro, la inversión productiva y la eficiencia de los factores de la producción.

¿Cómo nos encontramos en este momento respecto a las necesidades de nuestro desarrollo? A mediados de este año la tasa de inversión se acercó a 23%

Esto significa que todavía **no hemos alcanzado el nivel adecuado para responder a las necesidades del país en materia de crecimiento y desarrollo.**

Para que nuestra economía avance a tasas anuales de 5% o más, la tasa de inversión debe ubicarse alrededor del 28%. Al respecto vale la pena recordar que las economías de la región asiática que lograron combinar elevado dinamismo económico y mejoras sustanciales en materia de competitividad, alcanzaron en promedio una tasa de inversión del 29% durante más de una década.

En México el factor que debería constituirse en el principal motor de nuestro crecimiento económico, la inversión productiva, se mantiene lejos del nivel apropiado para crecer en forma dinámica, incluyente y sostenida.

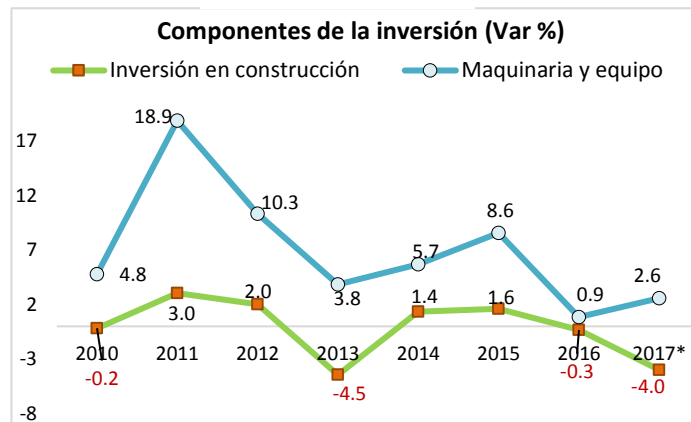
Pretender un crecimiento económico a un ritmo mayor al mostrado en las últimas décadas, requiere inevitablemente mayores niveles de inversión, indicador que al menos en los últimos dos años ha mantenido un comportamiento descendente. Su repunte es indispensable para ampliar las posibilidades de un desarrollo incluyente en los años por venir.

Tal y como se puede observar en la gráfica 1 que presenta la evolución del PIB y la inversión productiva en el periodo 2010-2017, nuestra economía no avanza a un ritmo acelerado porque la inversión no crece con el dinamismo deseado. La revisión de dicha gráfica nos permite concluir lo siguiente:

Primero, a partir de 2011 la inversión productiva presenta un comportamiento marcado por grandes altibajos, aunque con una clara tendencia descendente, que la llevó al estancamiento en 2016 (0.1%) y a registrar una tasa negativa en el primer semestre del presente año (-1.2%).

Segundo, dicha trayectoria descendente no sólo afecta el ritmo de avance económico en el corto plazo, también compromete el dinamismo con el que avanzará la generación de riqueza en los años por venir.

Gráfica 2

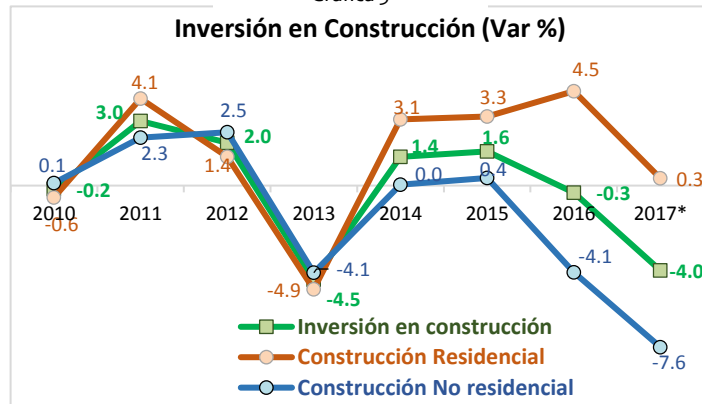


*Cifras al periodo enero-julio

Fuente: INEGI



Gráfica 3



*Cifras al periodo enero-julio

Fuente: INEGI

Esto significa que el factor que debería constituirse en el principal motor de nuestro crecimiento económico, se mantiene lejos de su nivel óptimo de funcionamiento.

Y **tercero**, el crecimiento de la economía, medido a través del PIB, se ha mantenido sin mayores variaciones a partir de 2014. En ese lapso el comportamiento de la inversión productiva ha sido dominado por vaivenes (dos años de crecimiento y dos más de estancamiento y retroceso) Esto último anticipa que nuestra capacidad de crecimiento en los años por venir se verá afectada por el modesto desempeño de la inversión en el bienio 2016-2017, independientemente del efecto favorable asociado a las inversiones que arribarán con motivo de la reforma energética y que darán un impulso significativo a los sectores y regiones directa o indirectamente relacionados con las actividades de exploración y explotación de yacimientos petroleros.

Por otra parte, la gráfica 4 presenta la opinión de los empresarios de los sectores manufacturas, construcción y comercio, en torno a “si este es un buen momento para invertir”. Como se puede observar, se ha revertido la tendencia descendente que dominó el comportamiento de esta variable desde finales de 2014.

Fue a partir de marzo cuando comenzó el repunte de su percepción en torno al ambiente para los negocios y su disposición a invertir. Si bien en septiembre este indicador se mantiene debajo de la frontera que delimita las zonas de confianza (arriba de los 50 puntos) y desconfianza o cautela (debajo de dicha cifra), en seis meses recuperó buena parte del terreno perdido en más de año y medio.

Dicha recuperación ha sido acompañada y promovida por el repunte en los niveles de confianza de los tres sectores, tal como se puede apreciar en la gráfica 5. El repunte de las exportaciones y la mejoría de sus ventas, ha permitido que los empresarios del sector manufacturero, se aproximen, una vez más a la frontera que delimita la zona de confianza. Lo mismo sucede, aunque a menor escala con los constructores y comerciantes.

En suma, paulatinamente mejora el ánimo empresarial y la disposición para invertir en la planta productiva. De mantenerse la consistencia en el manejo de la política económica y las acciones a favor de la modernización y competitividad de la planta productiva, en breve comenzaremos a ver resultados alentadores en las estadísticas que muestran el comportamiento de la inversión productiva.

Gráfica 4



*Cifras enero-julio

Fuente: INEGI

Gráfica 5

